



Diario reflexivo

VAMOS A LA PUNTA DEL CERRO



Nombre del jardín infantil:

Isidora Aguirre

Programa: **Centro Educativo y Cultural de la Infancia (CECI)**

Código: **3301016**

Comuna: **Vallenar**

Región: **Atacama**



CONTEXTO DE LA UNIDAD EDUCATIVA

El Centro Educativo y Cultural de la Infancia, más conocido como CECI *Isidora Aguirre*, es un Jardín Infantil de modalidad alternativa de JUNJI Atacama ubicado en calle Daniel Monroy N°735 Incahuasi, comuna de Vallenar, y que funciona en las dependencias de la Junta de Vecinos n° 15 del sector Incahuasi. Cuenta con una capacidad de 10 cupos. Nuestro sello es medioambiental y artístico.

Nuestro interés por la protección del medioambiente nace, debido a uno de los principales problemas de la comunidad la escasez hídrica, que ha llevado a los habitantes a proteger este recurso. Frente a este escenario, la concientización por el cuidado del agua, ha sido vital para la comunidad educativa, el fortalecerla desde la educación inicial para que actitudes, valores y conocimientos de niñas y niños se afiancen y proyecten en sus hogares y contexto.

A ello se le suma que, a través del arte trabajamos para potenciar desde la primera infancia el desarrollo la creatividad, capacidad de contemplación e interpretación de la realidad.

El CECI *Isidora Aguirre* se caracteriza por entregar experiencias pedagógicas desde un enfoque sostenible, utilizando materiales didácticos nobles, uso de diferentes ambientes de aprendizaje sobre todo al aire libre, fomento de la reutilización y reciclaje. Es además reconocido como un jardín infantil promotor de la educación para la vida en libertad.

La participación de las familias, redes de apoyo y comunidad en general en nuestro quehacer educativo ha generado protección, respeto y reconocimiento a la esencia de las niñas y niños en los lugareños, resaltando interacciones positivas, cálidas, seguras. Haciendo vida el enfoque de derechos.



PROBLEMÁTICA QUE ORIGINA NUESTRA TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA

Todo inicia cuando en nuestra zona norte de Chile, donde nos ubicamos, se generó un eclipse solar total el año 2019. Como toda la localidad de Incahuasi, desconocíamos este tema vinculado a la astronomía. Como agentes educativas estábamos muy alejadas de las ciencias y teníamos el prejuicio que era complejo abordarla en Educación Parvularia.

Comenzamos a participar en talleres, reuniones y jornadas de preparación para este gran acontecimiento como era el eclipse, donde nos explicaron acerca de este fenómeno y así constatamos que toda la localidad realmente tenía una brecha en temas científicos. Entonces, este elemento irruptor nos hizo reflexionar, y nos impulsó a implementar experiencias educativas exploratorias desde el nivel inicial, para promover la competencia científica desde las bases de nuestra comunidad, que es la primera infancia, abriendo la posibilidad de reconocer y experimentar posibles vías de solución en el proceso de indagación propias del método científico. Fue un año más tarde después de este acontecimiento, que como equipo educativo nos propusimos enriquecer la práctica pedagógica denominada: "salidas de excursiones", Y vinculándola con el medioambiente como tercer educador. Nos dimos cuenta cómo estas se relacionaban con la promoción del Programa de Indagación de las Primeras Edades (PIPE), que es parte del programa Explora del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación.

Fue así como la siguiente reflexión nos abrió la mente y descubrimos que "hay ciencia en todas partes".

Asimismo, era una problemática en nuestro quehacer funcionar como jardín infantil en una sede social que no contaba con patio exterior. Esta situación nos llevó a realizar un trabajo profundo de observación de las niñas y los niños para reconocer sus intereses particulares. Fue así como, primero, implementamos variados espacios educativos al interior del aula y observamos que disfrutaban jugando. Pero, aun así, seguíamos observando la necesidad de un espacio que los conectara con la naturaleza propia de la zona.

Fue en un círculo de conversación donde niñas y niños expresaron que su mayor goce es la interacción con el medioambiente y sentirse en libertad. Es así que como equipo generamos instancias de participación con las familias, las redes y la comunidad en general, para apoyar el uso de más escenarios educativos naturales donde tuvieran la oportunidad de apropiarse, y desde ese momento y hasta hoy se han convertido en nuestros escenarios pedagógicos.

La inquietud inicial fue los posibles riesgos asociados, pero teníamos una gran fortaleza y un grupo de niños y niñas con excelentes vínculos afectivos y estables, así como un equipo participativo que busca promover el diálogo y aporta a una convivencia democrática. De esta manera se toman decisiones de manera conjunta y esto lleva a que los párvulos identifiquen ellos mismos las posibles situaciones de riesgo en el ambiente y en sus propios comportamientos. Hasta hoy, las niñas y los niños se colaboran mutuamente y cada barrera la derriban con nuestro acompañamiento y el de toda la comunidad. Como equipo reflexionamos “de que no hay mayor problema que el que uno solo se construye en la mente.”

OBJETIVO DE NUESTRA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Potenciar los ambientes de aprendizaje planificando el uso de los espacios exteriores y otorgar nuevos escenarios para enriquecer el aprendizaje en libertad de todos y todas las niñas y niños.



RECONOCIMIENTO DE LA PRÁCTICA

En esta comunidad educativa siempre se ha observado el gran interés de las niñas y los niños en los talleres vinculados a la biodiversidad y ecología que se ofrecen gracias a las constantes salidas a terreno. Esto significa que son grandes conocedores de sus alrededores, la identidad y naturaleza del territorio donde viven. Se valora la conexión que existe con la naturaleza, el escuchar, por ejemplo, el sonido de los loros trichahues que son parte de la fauna local. Y que los niños y las niñas lo reconozcan claramente. Así también, han aprendido han reconocer los petroglifos presentes en esta localidad, lo cual se los enseñamos junto con los pueblos originarios de Atacama de una manera lúdica. En resumen, el CECI Isidora Aguirre permite un aprendizaje integral a través de lo vivenciado en aula y en las salidas pedagógicas.

Cristian Celis Lagos

Médico Veterinario

RED SIDEZA (Servicios Integrales para el Desarrollo en Zonas Áridas).

PROCESO DE TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA

“Volaremos a toda velocidad para iniciar nuestro viaje desde la parte más alta del paisaje y descubriremos como nuestros cerros moldean el panorama”.

El CECI Isidora Aguirre, cuenta con variados ambientes naturales para el aprendizaje, los más destacados son “La Totora”: asentamiento indígena, el que cuenta con más de 40 obras de arte rupestre Diaguita y un pozo de agua que permitió a las familias del sector abastecerse de este recurso por muchos años.

Por otro lado, nuestro Desierto Florido fue el mayor escenario para nuestra experiencia educativa “Vamos a la Punta del Cerro”. Es aquí como nuestro rol de educadoras nos desafía a acompañar la exploración y el descubrimiento de niñas y niños. Al regresar al jardín se da la instancia del círculo de conversación expresan sus vivencias, asumen su rol protagónico reafirmandose como sujetos activos de su educación.

LA VOZ DE LA NIÑEZ

Durante una salida de excursión al cerro, los niños reflexionan.

- La gente de Incahuasi vivía en el cerro Yervas Buenas primero y después se vinieron a vivir acá —dice Rosita.
- Fue por la llegada del ferrocarril —afirma Juan Pablo.
- La escuela se llama Yervas Buenas —cuenta Jesús.
- El carbonillo tiene una flor hermosa, tía —afirma Javiera.
- El cerrito Alegre, se llama así porque la gente que iba era feliz —expresa Sofía.

El Desierto Florido nos aporta variados aprendizajes. Visualizamos que niñas y niños reconocen variedades de flores, que lo que más les gusta es encontrar la “rosita amarillita” y grande su asombro al saber que la Oreja de Zorro además de ser una planta medicinal es una planta carnívora. Nuestros niños y niñas experimentaron, descubrieron, se involucraron, asombraron y maravillaron.

Es importante que los y las educadoras organicen diferentes experiencias educativas donde puedan explorar activamente el medio, considerando un repertorio de estrategias lúdicas que incorporen la indagación como fuente de aprendizaje, la mediación pedagógica debe acompañar siempre la exploración y descubrimiento; preguntarles por sus hallazgos, conversar en torno a sus explicaciones, reorientar concepciones erróneas, promover que ellos formulen predicciones, reflexiones y que cuestionen y reconstruyan sus propios conocimientos sobre el entorno natural, sus seres y fenómenos (BCEP, 2018).



Desde el momento que nos organizamos para nuestras excursiones cada una de las niñas y niños se prepara, ayuda a sus pares; es decir, tienen tan claro el concepto de trabajo colaborativo. Se aprecia su autonomía e independencia. En los círculos de conversación participan activamente entregando ideas, propuestas, haciendo valer en todo momento su derecho a la participación como personas ciudadanas. Es aquí uno de los momentos más maravillosos que observamos como equipo, cómo las niñas y niños planifican cada salida en colaboración y respeto por la otra persona.

En las salidas a excursión los más grandes apoyan a los más pequeños llevándoles de la mano, indicándoles los posibles peligros; además, se aprecia la empatía hacia sus educadoras, preguntando constantemente en qué nos pueden ayudar. La libertad que experimentan en el entorno natural les permite explorar, crear, incrementar su actividad física, descubrir y conocer sus habilidades, potenciando en cada momento su autonomía y principalmente jugar, reír, divertirse, expresar sus emociones y también sus inseguridades.

Según una encuesta realizada a las familias el año 2023, el 100 por ciento apoya las salidas pedagógicas, señalando que estas fortalecen lo cultural, construyen otras habilidades y contribuyen al bienestar emocional de niñas y niños. Valorán, además, el vincularse con otras redes de apoyo y actores locales, consideran también que en el jardín infantil existe un ambiente democrático siendo la opinión de sus hijos e hijas tomada en cuenta siempre, considerándoles como protagonistas de su propio aprendizaje.

“Cuando el niño se siente seguro y vinculado al entorno natural, las oportunidades de aprendizaje se multiplican a su alrededor, jugar en la naturaleza no debería ser una excepción puntual, sino un hábito”

(María Montessori. Cuaderno de Educación Inicial 17, Ediciones de la JUNJI).

ÉNFASIS DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Esta transformación de la práctica pedagógica nos permitió como equipo pedagógico desafiar nuestra creatividad, comprometernos a aprender junto a las niñas y niños disfrutando los espacios al aire libre, potenciando la relación con su entorno natural, multiplicando las oportunidades de aprendizaje, considerando la pertinencia territorial; así como el enfoque sustentable al realizar un buen uso de los recursos naturales, diversas posibilidades de exploración considerando que los niños y niñas en esta etapa tienen una mayor percepción y sensibilidad del entorno que los rodea. Nos permitió, además, conectar con diferentes redes de apoyo que se hicieron parte de la práctica, potenciando las interacciones positivas entre los participantes, promotores del ejercicio de ciudadanía activa y colaborativa de los párvulos.

VALOR PÚBLICO DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

La primera infancia construye conocimientos y valoración sobre el territorio en el que habita junto a sus familias y jardín infantil. Niñas y niños aprenden a vivir en una cultura de promoción del cuidado y protección del medioambiente, del rescate de sus tradiciones, interactuando con diferentes personas que les aportan desde sus experiencias. Fortalecemos así, una red de apoyo comprometida con el bienestar de la niñez, una comunidad educativa consciente de sus acciones y que promueve el respeto y valoración del entorno local.

PROYECCIONES PARA POTENCIAR LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA

Gestionar con autoridades y diferentes servicios públicos mejoramientos de espacios educativos, como por ejemplo una plaza con juegos infantiles con la participación en mesas de trabajo lideradas por la Junta de Vecinos n° 15 Incahuasi y redes de apoyo como CMP, ACCIONA Energía, Ilustre Municipalidad de Vallenar, SIDAESA, entre otras. En que participe la infancia para que expresen cómo les gustaría que fuera esta plaza de juegos.

También, queremos incorporar a nuestro plan anual, el trabajo que desarrollamos en esta mesa de trabajo, con la voz de todos los niños y niñas de Incahuasi. En los encuentros pedagógicos deseamos reflexionar junto a las familias la importancia de educar al aire libre y seguir haciendo de esta práctica un sello de nuestra comunidad.

